



Los otros: prejuicio y distancia social hacia hombres gay y lesbianas en una muestra de estudiantes de nivel universitario

José Toro-Alfonso¹ y Nelson Varas-Díaz
(Universidad de Puerto Rico, Puerto Rico)

(Recibido 1 septiembre 2003 / Received September 1, 2003)

(Aceptado 10 febrero 2004 / Accepted February 10, 2004)

RESUMEN. Los gays y lesbianas representan un sector de nuestra sociedad que es rechazado y enfrenta sanciones morales, religiosas y legales. El objetivo de este estudio descriptivo transversal fue identificar los niveles de prejuicio en estudiantes universitarios en Puerto Rico. La muestra estaba formada por 548 estudiantes universitarios de ambos sexos. Mediante un cuestionario auto-administrado, con una escala de prejuicio y una de distancia social, encontramos que la muestra compuesta de población universitaria joven, predominantemente heterosexual, manifestó niveles moderados de prejuicio. Los varones reflejaron niveles más altos de prejuicio y mayor distancia social en comparación con las mujeres participantes. Las personas participantes que informaron conocer a un gay o una lesbiana obtuvieron puntuaciones menores en la escala de prejuicio. Igualmente las personas que informaron participar activamente en actividades religiosas mostraron mayor nivel de prejuicio. Los resultados de este estudio sostienen la evidencia de niveles significativos de prejuicio contra gays y lesbianas en poblaciones de estudiantes universitarios. Este estudio sirve para corroborar resultados obtenidos con otras muestras de estudiantes universitarios en diferentes partes del mundo. Presentamos las implicaciones para la intervención sobre la tolerancia social y la aceptación de la diferencia y describimos posibles intervenciones en política pública.

PALABRAS CLAVE. Actitudes. Gays. Lesbianas. Prejuicios. Distancia social. Estudio descriptivo.

¹ Correspondencia: CUSEP. P.O. Box 23174. San Juan de Puerto Rico 00931 (Puerto Rico). E-Mail: jtoro@rrpac.upr.clu.edu

ABSTRACT. Gays and lesbians represent a section of our society which is rejected and confronts moral, religious, and in many cases legal sanctions. The objective of this exploratory study was to identify the levels of prejudice and social distance of a group of university students in Puerto Rico. The sample consisted of 548 students of both sex. Through a self-administered questionnaire we found that the sample composed of young university students, predominantly heterosexual, reported moderate levels of prejudice toward gay and lesbians. Male participants manifested high levels of prejudice and social distance in comparison to female participants. The participants that reported personally knowing someone gay or lesbian, reported lower levels of prejudice. Similarly, participants that reported active participation in religious activities manifested higher levels of prejudice. The results of this study confirm the evidence of significant levels of prejudice and social distance toward gay and lesbian among university students. This study also corroborates the findings of similar studies in other parts of the world. We present the implications for interventions of these findings for social tolerance and acceptance of diversity and describe possible intervention in the area of public policy.

KEY WORDS. Attitudes. Gays. Lesbians. Prejudice. Social distance. Descriptive study.

RESUMO. Os homossexuais e lésbicas representam um sector da nossa sociedade que é rejeitado e que enfrenta sanções morais, religiosas e legais. O objectivo deste estudo descritivo transversal foi identificar os níveis de preconceito e distância social num grupo de estudantes universitários em Puerto Rico. A amostra estava formada por 548 estudantes universitários de ambos sexos. Mediante um questionário auto-administrado, com uma escala de preconceito e uma de distância social, verificámos que a amostra composta de população universitária jovem, predominantemente heterossexual, manifestou níveis moderados de preconceito. Os homens manifestaram níveis mais altos de preconceito e maior distância social em comparação com as mulheres participantes. Os participantes que relataram conhecer um homossexual ou uma lésbica obtiveram pontuações menores na escala de preconceito. Igualmente, os participantes que relataram participar activamente em actividades religiosas mostraram maior nível de preconceito. Os resultados deste estudo suportam a evidência de níveis significativos de preconceito contra homossexuais e lésbicas em populações de estudantes universitários. Este estudo serve para corroborar resultados obtidos com outras amostras de estudantes universitários em diferentes partes do mundo. Apresentamos as implicações para a intervenção sobre a tolerância social e a aceitação da diferença e descrevemos possíveis intervenções na política pública.

PALAVRAS CHAVE. Atitudes. Homossexuais. Lésbicas. Preconceito. Distância social. Estudo descritivo.

Introducción

Los gays y las lesbianas representan un sector de nuestra sociedad que es rechazado y enfrenta sanciones morales, religiosas y, en muchos casos, legales. La historia nos ofrece amplia evidencia de la discriminación que han padecido y de las injusticias que se han cometido contra este sector de la población (Ardila, 1998; Castañeda, 2000).

A pesar de que el tema de la homosexualidad se escucha mucho más actualmente que en décadas anteriores y que los medios de comunicación presentan instancias de las vidas de hombres gays y lesbianas con mayor aceptación, esto no parece traducirse en que las actitudes negativas hacia esta población hayan cambiado. Evidencia de esto puede observarse en los debates que se realizaron en Estados Unidos y Puerto Rico con relación a la inclusión de los ataques contra gays como parte integral en las legislaciones sobre los crímenes de odio. Esta legislación buscaba proteger a personas que son víctimas de crímenes basados en características socialmente sancionadas como la preferencia sexual, raza y religión, entre otras. Igual fue el debate producido en Puerto Rico con relación a la posibilidad de aplicación de la Ley de Violencia Doméstica a parejas del mismo sexo (Irizarry, 2003). Las actitudes negativas hacia la homosexualidad y el lesbianismo se han estudiado desde muchas perspectivas, especialmente intentando identificar cómo se desarrollan y cómo se pueden facilitar intervenciones para disminuir el prejuicio y el rechazo social. El estudio sobre el prejuicio en general, y contra gays y lesbianas en particular, se hace más relevante cuando examinamos las actitudes de estudiantes de nivel universitario. La población universitaria tendrá bajo su responsabilidad el futuro de nuestra sociedad y asumirá la dirección de los servicios y atenciones que recibirá la población a la que servirán. Ya sea en los niveles de servicios públicos, el sector salud, el sistema educativo y el empresarial, es inevitable que interactúen con personas gays y lesbianas.

En un intento por caracterizar a las personas con prejuicio hacia los gays y lesbianas, Herek (1984, 1994) indica que aquellas que manifiestan más actitudes negativas hacia la homosexualidad poseen actitudes tradicionales sobre los roles de género, tienen más amistades que manifiestan actitudes negativas, son mayores en edad, tienen menos educación formal y son conservadoras en asuntos religiosos. Otros investigadores han mencionado que los niveles de prejuicio y rechazo hacia la homosexualidad están relacionados con los modelos de atribución. Estos estudios señalan que las actitudes se relacionan con la percepción de que la persona tiene o no el control sobre su homosexualidad (Sakalli, 2002). En otras palabras, las personas que piensan que la homosexualidad puede ser controlada por la persona tienden a tener actitudes más negativas (King, 2001). Cotten-Huston (2000) encontró en un estudio con jóvenes universitarios/as que las actitudes anti-homosexuales se correlacionaban con actitudes negativas hacia la mujer y con fuertes convicciones religiosas. Gentry (1987) encontró que la comodidad con gays y lesbianas se asociaba negativamente con la frecuencia de la participación en actividades religiosas. Señala también que cuando las personas conocen, se relacionan o tienen familiares gays o lesbianas, los niveles de prejuicio son menores. Este dato también se ha encontrado en otros estudios en donde se señala la relación previa con una persona gay o lesbiana como un denominador común en aquellas personas con bajo prejuicio contra este sector poblacional (Bowen y Burgeois 2001; Hinrichs y Rosenberg, 2002; Kite y Whitley, 1996). Hinrichs y Rosenberg (2002) exploraron las actitudes de estudiantes universitarios con relación a su afiliación a fraternidades, actitudes hacia los roles sexuales, religiosidad y conocimiento de personas gays o lesbianas. Los resultados sugieren que las variables que pueden predecir la aceptación a personas de diversa orientación sexual correlacionan positivamente con el sexo femenino, actitudes libe-

rales hacia los roles sexuales, baja religiosidad y que no participan de fraternidades universitarias. De igual forma, Zuwerink y Devine (2002) encontraron niveles bajos de prejuicio en individuos con mayor locus de control interno y de mayor accesibilidad social, definida como una persona que responde positivamente hacia los demás.

Muchos estudios han intentado identificar las diferencias entre los géneros con respecto a las actitudes negativas hacia gays y lesbianas. Numerosos estudios con poblaciones diversas, incluyendo estudiantes, han encontrado que los hombres tienen actitudes de mayor rechazo y distancia social contra los gays y menor rechazo hacia el lesbianismo (King y Black, 1999; Kite y Whitley, 1996; Klamen, Grossman y Kopacz, 1999; Nelson y Krieger, 1997). Por otro lado, Morrison y Morrison (2002) encontraron que los índices altos de prejuicio correlacionaban con una perspectiva política conservadora, alta religiosidad y mayor nivel de sexismo. Entre estudiantes algunos estudios sugieren que a pesar de que los niveles de prejuicio son menores, esta actitud no se transforma necesariamente en una actitud de defensa de los derechos de la población gay o lesbiana (Ellis y Kitsinger, 2003). Herek (2000) encontró que las actitudes de los heterosexuales hacia las personas gays y lesbianas se organizan en términos de las actitudes sobre los grupos minoritarios y alrededor de las identidades sexuales y de género, diferenciándose así sus actitudes de mayor aceptación hacia las lesbianas que hacia los gays. Contradictoriamente con estos hallazgos, Proulx (1997) describe en un estudio realizado en una universidad del noreste de Brasil que las mujeres mostraron ser tan homofóbicas como los hombres.

Como hemos señalado anteriormente, la mayoría de los estudios sobre actitudes hacia gays y lesbianas se ha realizado en Estados Unidos. Sin embargo, en algunas investigaciones llevadas a cabo en universidades de otros países se encuentran niveles de prejuicio y distancia social similares. Este rechazo se manifiesta tanto por parte de estudiantes como del personal docente (Gannon, 1999). Por ejemplo, en un estudio con estudiantes de una universidad en Singapur se encontraron actitudes negativas entre los varones heterosexuales (Lim, 2002). En Israel, Ben-Ari (1998) realizó un estudio sobre las actitudes de estudiantes de trabajo social y la efectividad de cursos especializados para disminuir los altos niveles de prejuicio encontrados. En una escuela de Medicina de Australia, McKelvey, Webb, Baldassar, Robinson y Riley (1999) encontraron actitudes de prejuicio entre estudiantes de Medicina y de Enfermería; este estudio indica que la variable que se relaciona más fuertemente con el prejuicio era la frecuencia de la asistencia a actividades religiosas, además del poco conocimiento sobre asuntos de sexualidad.

En Puerto Rico los estudios que se han realizado son pocos, pero reflejan resultados similares. García (1984) realizó una encuesta con estudiantes de diversas preparaciones en una universidad y encontró índices altos de prejuicio y de distancia social en la mayoría de las personas que participaron. Señaló que estudiantes de Ciencias Sociales en general demostraban menos prejuicio en comparación con estudiantes de Ciencias Naturales. Por otro lado, González (1998), en un estudio con estudiantes de Salud Pública y de Educación en Salud, encontró que el 82% de las personas que

participaron tenía una actitud prejuiciada; encontró además mayores niveles de distancia social entre estudiantes de segundo y tercer año en comparación con los de primer año. Toro-Alfonso y Varas-Díaz (1999) realizaron una comparación de los trabajos de García (1984) y González (1998) con una muestra de 448 estudiantes en donde encontraron un 83% de participantes con niveles moderados de prejuicio y distancia social.

Estos estudios parecen demostrar que el prejuicio y el rechazo contra gays y lesbianas son comunes entre las poblaciones de estudiantes universitarios/as. Tomando en consideración que los estudios en Puerto Rico son escasos y algunos se realizaron hace casi dos décadas, nos interesaba replicar estos estudios y examinar los niveles de prejuicio y rechazo que existe actualmente entre estudiantes universitarios hacia personas gays. Con este objetivo, y siguiendo la estructura sugerida por Bobenrieth (2002), nos planteamos las siguientes preguntas: 1) ¿cuáles son los niveles de prejuicio y distancia social hacia las personas gays y lesbianas existentes en estudiantes universitarios/as en Puerto Rico?, 2) ¿existen diferencias en dichas actitudes entre hombres y mujeres?, 3) ¿existen diferencias en dichas actitudes entre los/as estudiantes que conocen y no conocen a personas gays y lesbianas?, 4) ¿existen diferencias en dichas actitudes entre los/as estudiantes que participan activamente de prácticas religiosas y los que no lo hacen?

Método

Para contestar las preguntas de esta investigación exploratoria implementamos un diseño de corte descriptivo transversal (Montero y León, 2002) utilizando como técnica un cuestionario autoadministrable. Veamos a continuación una descripción detallada del método utilizado.

Participantes

En la Tabla 1 pueden observarse algunas de las características principales de las personas participantes en este estudio. Participaron un total de 548 estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. La edad promedio de la muestra fue de 20 años. La mayoría de la muestra estuvo compuesta por mujeres (n=364; 66%) y se identificó como católicos/as (n=352; 64%). En términos de su orientación sexual, el 93% (n=514) de la muestra informó considerarse heterosexual, 2% gay (n=12) y 1% bisexual (n=7%). En términos de su desarrollo académico la muestra estuvo dividida entre el primer (n=57; 11%), segundo (n=140; 26%), tercer (n=141; 26%) y cuarto año (n=192; 36%) de estudios. Finalmente, la mayoría de las personas participantes informó conocer a un hombre gay (n=496; 93%) o a una mujer lesbiana (n=348; 65%). Las personas que conocían a un hombre gay describieron sus relaciones como de amistad (n=363; 73%) o compañeros de estudio (n=343; 69%). Las personas que conocían a mujeres lesbianas describieron las relaciones de la misma manera con un 59% (n=206) como amistades y un 56% (n=196) como compañeras de estudio.

TABLA 1. Datos demográficos de las personas participantes.

<i>Categoría</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
Género		
-Hombre	180	33%
-Mujer	364	67%
Grupo religioso		
-Católico	352	65%
-Protestante	79	15%
-Otro	107	20%
Orientación sexual		
-Heterosexual	514	97%
-Homosexual	12	2%
-Bisexual	7	1%

Nota: las cantidades en algunos de las categorías no suman la muestra total de n=548; en dichos casos las personas restantes no contestaron la pregunta.

Instrumentos

Con el propósito de recopilar datos relacionados a los objetivos del estudio utilizamos un cuestionario autoadministrable compuesto por dos escalas relacionadas a prejuicio y distancia social hacia gays y lesbianas. Seleccionamos este cuestionario con ambas escalas ya que fue validado originalmente con una muestra de estudiantes universitarios (García, 1984) y utilizado además con estudiantes de diferentes unidades académicas obteniendo coeficientes de confiabilidad apropiados en ambas ocasiones (González, 1998). Veamos la descripción de cada escala

- Escala de prejuicio hacia gays y lesbianas. Esta escala, desarrollada por García (1984), está compuesta por 46 reactivos que miden actitudes de prejuicio hacia gays y lesbianas. Cada reactivo se contesta con una escala tipo Likert de cinco puntos con valores desde completamente de acuerdo hasta completamente en desacuerdo. Las puntuaciones que una persona puede obtener en la escala van desde 46 a 230, siendo un número mayor indicador de mayor prejuicio. La escala posee un alto nivel de confiabilidad ya que cuenta con un alfa de Cronbach de 0,91 obtenido en el proceso de validación en su construcción original en el 1984.
- Escala de distanciamiento social de gays y lesbianas. Esta escala, también desarrollada por García (1984), está compuesta de 10 reactivos que evalúan la distancia social dirigida a gays y mujeres lesbianas (cinco reactivos para cada grupo). Cada reactivo se contesta con una escala de selección múltiple con las siguientes opciones: viviría bajo el mismo techo, los/as aceptaría como amigos/as, preferiría tenerlos/as como conocidos, los/as excluiría de mis relaciones sociales y no quisiera verlos. La escala puede ser utilizada de forma total para medir distancia hacia gays y lesbianas o puede subdividirse por cada grupo. Las puntuaciones que una persona puede obtener en la escala total van desde 10 a 50, siendo un número mayor indicador de más distancia social. Si se analizan

los grupos individualmente, la persona puede obtener una puntuación de 5 a 25 en cada sub-escala. La escala posee un alto nivel de confiabilidad ya que cuenta con un alfa de Cronbach de 0,93.

Procedimiento

Este estudio se llevó a cabo como parte de las actividades educativas de un curso a nivel subgraduado ofrecido por el primer autor en la Universidad de Puerto Rico, Facultad de Ciencias Sociales. El título oficial del curso fue la Construcción social de la homosexualidad y el lesbianismo. Los/as estudiantes matriculados en el curso sirvieron como reclutadores de las personas participantes y formaron parte del proceso de análisis de los datos recopilados. Este proceso se llevó a cabo luego de que participaran en un adiestramiento sobre desarrollo de instrumentos, administración de cuestionarios y uso del programa *Statistical Package for the Social Sciences* versión 10 (SPSS). Cada persona matriculada en el curso tuvo como objetivo el reclutamiento de 20 estudiantes del Recinto de Río Piedras que completaran el cuestionario. Utilizando una técnica de “bola de nieve” (*snowball technique*), las personas reclutadas podían referir a otros/as estudiantes que desearan participar en el estudio. De esta forma, el reclutamiento iba desarrollándose en oleadas de personas que participaban y a su vez referían otras a participar y así sucesivamente. Esta técnica es útil para reclutar participantes en áreas grandes, aunque tiene la desventaja de que no hay selección aleatoria ni representativa de toda la población que se estudia. Una vez el/la estudiante completaba la hoja de consentimiento pasaba a contestar las preguntas del cuestionario. Esta hoja de consentimiento informado cumplió con el objetivo de proveerle a las personas participantes la siguiente información: 1) el propósito de la investigación, 2) el aspecto voluntario de su participación, 3) que podía retirarse o cesar su participación en cualquier momento sin ser penalizado/a, 4) los riesgos y beneficios de su participación y 5) la confidencialidad de la cual gozaría al participar. Cada participante leyó y firmó junto a los investigadores la hoja de consentimiento.

El reclutamiento se llevó a cabo fuera de salones de clase para evitar que las personas se sintieran obligadas a participar por sus profesores/as. Los cuestionarios fueron colocados en un sobre que se sellaba para ser entregado luego a la persona reclutadora, separando así las respuestas del instrumento con la hoja de consentimiento para garantizar la confidencialidad de las personas participantes. El cuestionario era totalmente anónimo y se le indicaba a las personas participantes que no escribieran ningún identificador en los mismos como forma adicional de mantener la confidencialidad.

Análisis

Los datos fueron almacenados y analizados utilizando SPSS versión 10. Llevamos a cabo análisis descriptivos de frecuencias para los datos demográficos, niveles de prejuicio y distancia social. Además, completamos análisis de confiabilidad interna para cada una de las escalas. Finalmente, hicimos pruebas t de Student para comparar las medias en las puntuaciones de prejuicio y distancia social entre hombres y mujeres, personas que conocían a gays y lesbianas y las que no, y las personas que acudían a servicios religiosos versus los que no lo hacían. Presentamos los resultados de estos análisis a continuación.

Resultados

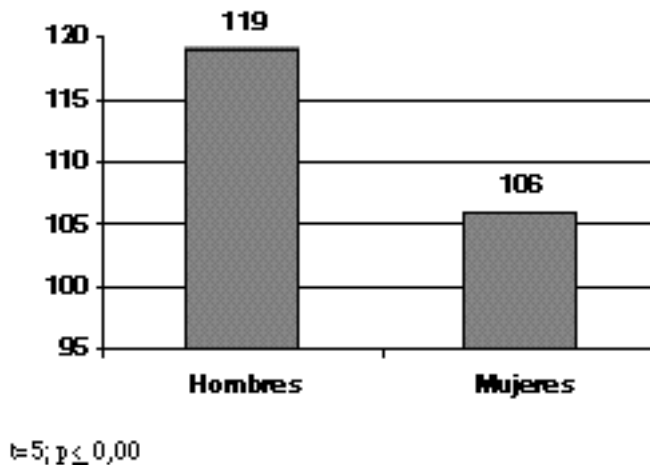
Niveles de prejuicio y distancia social

Las personas participantes reflejaron niveles moderados de prejuicio hacia las personas gays y lesbianas. Las potenciales puntuaciones que arroja la escala van de 46 a 230, siendo la puntuación mayor un reflejo de mayor prejuicio y viceversa. La puntuación promedio de la muestra en esta escala fue de 110 puntos. En términos de distancia social hacia las personas gay y lesbianas, los/as participantes reflejaron niveles moderados de distancia social. Las puntuaciones posibles en esta escala van de 10 a 50, siendo la puntuación mayor un reflejo de mayor distancia social y viceversa. La puntuación promedio de la muestra en esta escala fue de 25 puntos.

¿Piensan los hombres diferente a las mujeres?

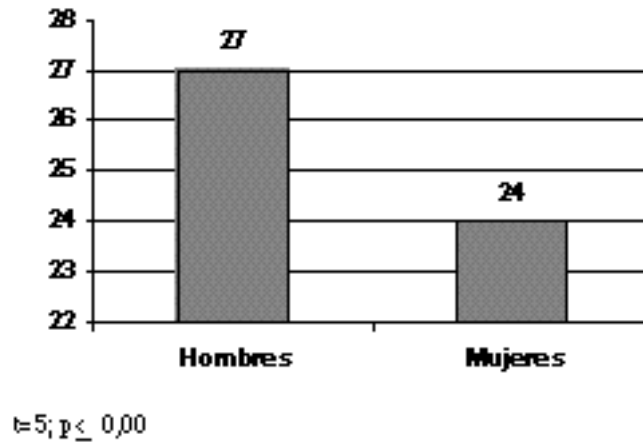
Las comparaciones entre las puntuaciones promedios en las escalas entre hombres y mujeres revelaron diferencias significativas entre ambos grupos. Dichas diferencias fueron evidentes en la escala de prejuicio y distancia social hacia personas gays y lesbianas. Los hombres ($X=119$, $DT=29$) mostraron más prejuicio que las mujeres ($X=106$, $DT=24$) ($t=5$; $p < 0,00$).

FIGURA 1. Resultados de pruebas t de Student para identificar diferencia entre promedios de hombres y mujeres en nivel de prejuicio hacia homosexuales.



De la misma manera los hombres ($X=27$, $DT=9$) mostraron mayor distancia social hacia las personas gays que las mujeres ($X=24$, $DT=7$) ($t=5$; $p < 0,00$).

FIGURA 2. Resultados de pruebas t de Student para identificar diferencia entre promedios de hombres y mujeres en nivel de distancia social hacia homosexuales.

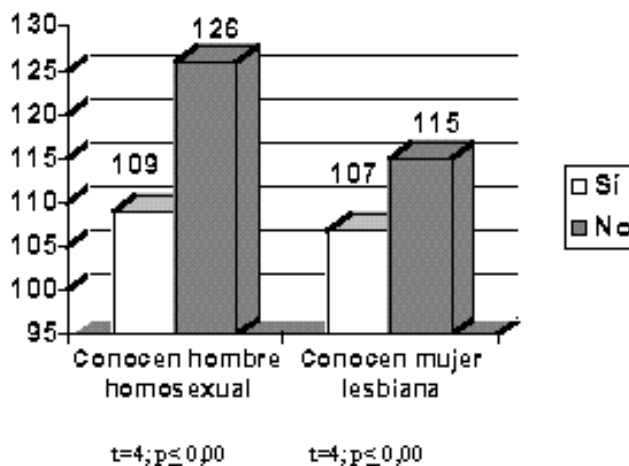


Los hombres ($X=14$, $DT=5$) mostraron mayor distancia social específicamente hacia los hombres gays que las mujeres ($X=11$, $DT=3$) ($t=9$; $p < 0,00$) (los promedios en esta medición son menores ya que en la sub-escala de distancia hacia hombres gay se pueden obtener puntuaciones de 5 a 25). Sin embargo, no existió diferencia significativa entre los grupos en relación a distancia social hacia las mujeres lesbianas.

Efectos de conocer a un hombre gay o a una mujer lesbiana

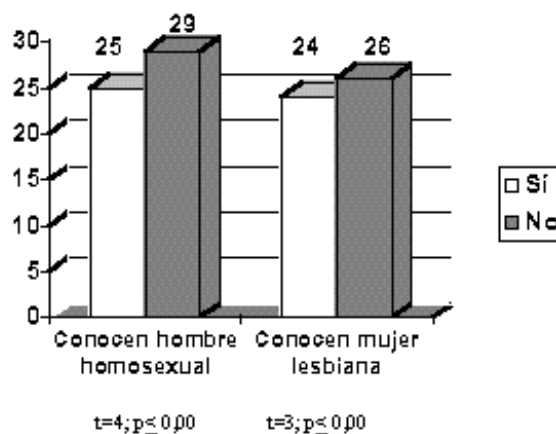
Llevamos a cabo comparaciones entre las personas que informaron conocer y no conocer a un hombre gay o una mujer lesbiana. Los resultados reflejaron diferencias significativas entre ambos grupos en términos de su nivel de prejuicio. Las personas que conocían a un hombre gay obtuvieron puntuaciones menores en las escalas de prejuicio ($X=109$, $DT=27$) que las que informaron no conocer a estas personas ($X=126$, $DT=25$) ($t=4$; $p < 0,00$). Igualmente, los/as que informaron conocer a una mujer lesbiana obtuvieron puntuaciones menores en las escalas de prejuicio ($X=107$, $DT=27$) que las que informaron no conocerles ($X=115$, $DT=26$) ($t=4$; $p < 0,00$).

FIGURA 3. Resultados de pruebas t de Student para identificar diferencias entre promedios de personas que conocen a un hombre homosexual o una mujer lesbiana en niveles de prejuicio hacia personas homosexuales.



El mismo patrón de diferencias significativas se repitió entre los/as participantes en relación al nivel de distancia social que guardan de estas personas. Aquellas que conocían a un hombre gay obtuvieron puntuaciones menores en las escalas de distancia social ($X=25$; $DT=7$) que las que informaron no conocerle ($X=29$; $DT=9$) ($t=4$; $p<0,00$). Igualmente, las personas que informaron conocer a una mujer lesbiana obtuvieron puntuaciones menores en las escalas de distancia social cuando las conocían ($X=24$; $DT=8$) que cuando no ($X=26$; $DT=8$) ($t=3$; $p<0,00$).

FIGURA 4. Resultados de pruebas t de Student para identificar diferencias entre promedios de personas que conocen a un hombre homosexual o una mujer lesbiana en nivel de distancia social hacia personas homosexuales.



El rol de la participación en actividades religiosas

La literatura ha identificado la participación en actividades religiosas como uno de los indicadores de las personas con prejuicios hacia hombres gays y mujeres lesbianas. Los hallazgos de nuestro estudio confirman dicha aseveración. Las personas que informaron asistir a servicios religiosos mostraron mayor nivel de prejuicio ($X=112$, $DT=26$) hacia las personas gays y lesbianas que las que no participaban frecuentemente de los mismos ($X=105$, $DT=29$) ($t=3$; $p < 0,00$). Sin embargo, no existió una diferencia significativa entre ambos grupos en relación a distancia social hacia personas gays y lesbianas.

Discusión

Los resultados de este estudio sostienen la existencia de niveles significativos de prejuicio contra gays y lesbianas en una población de estudiantes de nivel universitario. Aunque moderado, el nivel de prejuicio que se manifiesta puede representar serias implicaciones para el sector gay y lésbico en nuestra sociedad. Iguales resultados se obtuvieron en las escalas de distancia social que representa la disponibilidad de las personas de interactuar en relaciones importantes con gays y lesbianas. Este estudio sirve para corroborar resultados obtenidos en otras muestras de estudiantes en diferentes partes del mundo y que mencionamos en la introducción a este trabajo. El primer hallazgo apunta a mayores niveles de prejuicio y distancia entre hombres que entre mujeres. Los hombres parecen tener mayor dificultad en interactuar o aceptar a las personas gays. Una posible explicación reside en que las nociones hegemónicas en torno a la masculinidad y la heterosexualidad imposibilitan la misma sin desvirtuarle. Ante este marco, interactuar con una persona gay podría implicar que su heterosexualidad queda bajo cuestionamiento. El segundo hallazgo apunta a que las personas religiosas mostraron mayores niveles de prejuicio y distancia social hacia las personas gays y lesbianas que las no religiosas. Una posible explicación para dicho hallazgo es que éstas encarnan las creencias tradicionales de dichas instituciones en torno a la naturaleza pecaminosa e indeseable de la homosexualidad. Así, se ven prestas a pensar y actuar de forma prejuiciosa. Finalmente, los/as participantes que conocían a personas gays o lesbianas mostraron menores niveles de prejuicio y distancia social que las que no le conocían. Es posible que conocer e interactuar con personas gays y lesbianas reduzca los niveles de prejuicio y distancia hacia dicha comunidad al confrontarse con una realidad diferente a las visiones estereotipadas socialmente difundidas.

Estos hallazgos apuntan hacia la necesidad de entender mejor el prejuicio y la distancia social hacia las personas gays o lesbianas (Guth, Lopez, Clements y Rojas, 2001). La percepción social de los gays y lesbianas como “los otros” abona a una discusión superficial y simplista sobre las orientaciones sexuales; además de que contribuye a la enajenación de un sector poblacional que ha sido históricamente marginado y relegado al escarnio y la mofa. Los “otros” son fácilmente descalificados o descalificadas, mientras se mantenga la distancia social habrá un mayor grado de rechazo.

Debemos examinar las implicaciones que estos hallazgos tienen sobre el desarrollo y los derechos humanos de un sector de jóvenes gays y lesbianas que tienen derecho a participar del proceso de educación universitario sin exponerse al rechazo social de

sus compañeros/as (Jackson y Sullivan, 1994). La manifestación de rechazo y prejuicio contra la homosexualidad y el lesbianismo atenta brutalmente sobre la seguridad física y emocional de la juventud que está en el proceso de enfrentarse a su orientación sexual (D'Augelli, 1992; Howard y Stevens, 2000; Savin-Williams, 1998). Por otro lado existe una mayor disposición de las mujeres estudiantes que participaron en este estudio para establecer una menor distancia social, reflejando índices menores de prejuicio contra gays y lesbianas. Este dato también se confirma en otras investigaciones que se encontraron en la literatura. Fuera de ser un hallazgo alentador, representa la tendencia de los hombres de alejarse de "otro" hombre sobre todo si reconoce que éste es gay.

Para la comunidad puertorriqueña estos resultados cobran una relevancia importante en momentos en donde se discute a nivel legislativo la revisión del código penal y la posible eliminación del Código 103 que tipifica como delito las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo (Torres, 2003). Por otro lado, se ha debatido abiertamente en la prensa del país la orientación sexual de algunas autoridades municipales y otras personalidades electas (Parés Arroyo, 1999). La existencia del prejuicio contra gays y lesbianas abona además en el proceso de desarrollo y establecimiento del estigma asociado a estas poblaciones. La estigmatización de la homosexualidad tiene múltiples causas entre las cuales se encuentran la asociación con la noción de enfermedad mental y la combinación de la homosexualidad con otros estigmas pre-existentes como la pederastia, la promiscuidad y la aparición de enfermedades incurables como el SIDA (Luchetta, 1999; Varas-Díaz, 2002). Sobre todo, el estigma de la homosexualidad está ligado a la percepción que tiene la sociedad sobre la construcción del género. La sociedad asume el mito de que los gays desean internamente ser mujeres y las lesbianas, hombres. De allí el rechazo a todo lo que parezca que rete la visión tradicional de la masculinidad y la feminidad. Entrado el siglo XXI es sorprendente que encontremos una manifestación de prejuicio y de distancia social tan marcada en una población joven como la universitaria. Lo que esto nos demuestra es la necesidad de desarrollar intervenciones y modelos educativos que fortalezcan la aceptación de la variedad y la diversidad como valores importantes en la sociedad. Estas actividades podrían incluir:

- el tema de la homosexualidad en cursos especializados en los cuales se puedan enfrentar visiones estereotipadas de la homosexualidad;
- el desarrollo de campañas de comunicación masiva a nivel universitario que pretendan enfocar mensajes positivos relacionados a la comunidad gay y lésbica;
- la implementación de talleres sobre las implicaciones sociales del prejuicio hacia las personas gays y lesbianas desde cada especialidad académico-profesional (por ejemplo, Psicología, Trabajo Social, Medicina, etc.);
- el posicionamiento de centros de servicios dirigidos a estudiantes como entidades facilitadoras de mensajes anti-prejuicio que permitan impactar a una mayor cantidad de estudiantes.

Este trabajo posee varias limitaciones que deseamos señalar. El hecho de que la muestra fue seleccionada por disponibilidad limita la posibilidad de generalizar los resultados. Por otro lado, debemos tomar en consideración el efecto de la deseabilidad social que pudiera tener el efecto de que las personas contestaran lo que pensaban que los investigadores deseaban. Cuando trabajamos con actitudes la posibilidad de que las

personas piensen lo que “es políticamente correcto” puede tener influencia sobre las respuestas ofrecidas independientemente de que sea un cuestionario anónimo. Recomendamos que en futuros estudios se seleccionen muestras al azar de las diferentes facultades universitarias y que se incluya una escala que explore la deseabilidad social. Estudios como éste pudieran facilitar la planificación y desarrollo de intervenciones para el estudiantado sobre el control del prejuicio en general y el prejuicio contra la homosexualidad y el lesbianismo en particular. Sugerimos realizar estudios de comparación sobre modelos de intervención dirigidos a hombres y a mujeres tomando en consideración que toda la literatura indica grandes diferencias entre los niveles de prejuicio y distancia social matizadas por el género. Esfuerzos como éstos deben ser conceptualizados e implementados desde marcos conceptuales que fortalezcan los derechos humanos y que subrayen la importancia de validar la diferencia del “otro” como una manifestación de la riqueza de la sociedad en que vivimos. La realidad presente nos indica que el rechazo y la marginación de las personas gays y lesbianas no se erradicará por cambios individuales, sino mediante el cambio institucional y estructural (Carleton, 1999).

Referencias

- Ardila, R. (1998). *Homosexualidad y psicología*. México, DF: Manual Moderno.
- Ben-Ari, A.J. (1998). An experiential attitude change: Social work students and homosexuality. *Journal of Homosexuality*, 36, 59-71.
- Bobenrieth, M. (2002). Normas para la revisión de artículos originales en Ciencias de la Salud. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud/International Journal of Clinical and Health Psychology*, 2, 509-523.
- Bowen, A.M. y Bourgeois, M.J. (2001). Attitudes toward lesbian, gay, and bisexual college students: The contribution of pluralistic ignorance, dynamic social impact, and contact theories. *Journal of American College Health*, 50, 91-96.
- Carleton, F. (1999). Contested identity: The law's construction of gay and lesbian subjects. En L. Pardie y T. Luchetta (Eds.), *The construction of attitudes toward lesbians and gay men* (pp. 19-37). Nueva York, NY: The Haworth Press.
- Castañeda, M. (2000). *La experiencia homosexual: Para comprender la homosexualidad desde dentro y desde fuera*. México, DF: Paidós.
- Cotten-Huston, A.L. (2000). Anti-homosexual attitudes in college students: Predictors and classroom interventions. *Journal of Homosexuality*, 38, 117-133.
- D'Augelli, A.R. (1992). Lesbian and gay male undergraduates' experiences of harassment and fear on campus. *Journal of Interpersonal Violence*, 7, 383-395.
- Ellis, S.J. y Kitsinger, C. (2003). Attitudes towards lesbians and gay men and support for lesbian and gay human rights among psychology students. *Journal of Homosexuality*, 44, 121-138.
- Gannon, L. (1999). Homophobia in academia: Examination and critique. En L. Pardie y T. Luchetta (Eds.), *The construction of attitudes toward lesbians and gay men* (pp. 43-63). Nueva York, NY: The Haworth Press.
- García, H. (1984). *Actitudes hacia los homosexuales y las lesbianas de cuatro grupos de estudiantes universitarios*. Tesis de maestría, Departamento de Psicología. Universidad de Puerto Rico.

- Gentry, C. (1987). Social distance regarding male and female homosexuals. *Journal of Social Psychology*, 127, 199-208.
- González, M. (1998). *Actitud de los estudiantes de salud pública general y educación en salud de la escuela graduada de salud pública de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Ciencias Médicas, hacia los homosexuales y lesbianas*. Tesis de maestría, Escuela de Salud Pública, Universidad de Puerto Rico.
- Guth, L.J., Lopez, D., Clements, K.D. y Rojas, J. (2001). Student attitudes toward lesbian, gay, and bisexual issues: Analysis of self-talk categories. *Journal of Homosexuality*, 41, 137-156.
- Herek, G. (1984). Beyond homophobia: A social psychological perspective on attitudes toward lesbians and gay men. *Journal of Homosexuality*, 10, 2-17.
- Herek, G. (1994). Assessing heterosexuals' attitudes toward lesbians and gay men. A review of empirical research with the ATLG Scale. En B. Greene y G. Herek (Eds.), *Lesbian and gay psychology* (pp. 206-228). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Herek, G. (2000). Sexual prejudice and gender: Do heterosexuals' attitudes toward lesbians and gay men differ? *Journal of Social Issues*, 56, 251-266.
- Hinrichs, D.W. y Rosenberg, P.J. (2002). Attitudes toward gay, lesbian, and bisexual persons among heterosexual liberal arts college students. *Journal of Homosexuality*, 43, 61-84.
- Howard, K. y Stevens, A. (Eds.) (2000). *Out & about campus: Personal accounts by lesbian, gay, bisexual, & transgendered college students*. Nueva York, NY: Allyson Books.
- Irizary, L. (2003). *En el Capitolio el recambio a la ley de violencia doméstica. Primera Hora*. Recuperado el 23 de junio de 2003, de <http://www.adendi.com>.
- Jackson, D. y Sullivan, R. (1994). Developmental implications of homophobia for Lesbian and Gay adolescents: Issues in policy practice. En T. DeCrescenzo (Ed.), *Helping Gay and Lesbian youth: New policies, new programs, new practice* (pp. 93-110). Nueva York, NY: Harrington Park Press.
- King, B.R. (2001). Ranking of stigmatization toward lesbians and their children and the influence of perceptions of controllability of homosexuality. *Journal of Homosexuality*, 41, 77-97.
- King, B.R. y Black, K.N. (1999). Extent of relational stigmatization of lesbians and their children by heterosexual college students. *Journal of Homosexuality*, 37, 65-81.
- Kite, M.E. y Whitley, B.E. (1996). Sex differences in attitudes toward homosexual persons, behaviors, and civil rights: A meta-analysis. *Personal and Social Psychology Bulletin*, 22, 336-353.
- Klamen, D.L., Grossman, L.S. y Kopacz, D.R. (1999). Medical student homophobia. *Journal of Homosexuality*, 37, 53-63.
- Lim, V.K. (2002). Gender differences and attitudes towards homosexuality. *Journal of Homosexuality*, 43, 85-97.
- Luchetta, T. (1999). Relationships between homophobia, HIV/AIDS stigma, and HIV/AIDS knowledge. En L. Pardie y T. Luchetta (Eds.), *The construction of attitudes toward lesbians and gay men* (pp. 1-18). Nueva York, NY: The Haworth Press.
- McKelvey, R.S., Webb, J.A., Baldassar, L.V., Robinson, S.M. y Riley, G. (1999). Sex knowledge and sexual attitudes among medical and nursing students. *Australian and New Zealand Journal of Psychiatry*, 33, 260-266.
- Montero, I. y León, O. G. (2002). Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en Psicología. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud/nternational Journal of Clinical and Health Psychology*, 2, 503-508
- Morrison, M.A. y Morrison, T.G. (2002). Development and validation of a scale measuring modern prejudice toward gay men and lesbian women. *Journal of Homosexuality*, 43, 15-37.

- Nelson, E.S. y Krieger, S.L. (1997). Changes in attitudes toward homosexuality in college students: Implementation of a gay men and lesbian peer panel. *Journal of Homosexuality*, 33, 63-81.
- Parés Arroyo, M. (1999). *Pro vida abre fuego contra Ostolaza*. *El Nuevo Día*. Recuperado el 23 de junio de 2003 de <http://www.adendi.com>.
- Proulx, R. (1997). Homophobia in northeastern Brazilian university students. *Journal of Homosexuality*, 34, 47-56.
- Sakalli, N. (2002). Application of the attribution-value model of prejudice to homosexuality. *Journal of Social Psychology*, 142, 264-271.
- Savin-Williams, R.C. (1998). *“...And then I became gay”: Young men’s stories*. Nueva York, NY: Routledge.
- Toro-Alfonso, J. y Varas-Díaz, N. (1999, junio). *Actitudes de estudiantes universitarios/as en Puerto Rico hacia homosexuales y lesbianas: Comparación entre 1984, 1997 y 1999*. Presentado en el XXVII Congreso Interamericano de Psicología. Caracas, Venezuela.
- Torres, C.E. (2003). *Sí a penalizar la sodomía*. *El Nuevo Día*. Recuperado el 23 de junio de 2003 de <http://www.adendi.com>.
- Varas-Díaz, N. (2002). *Peligrosidad encarnada: Estigma y VIH/SIDA en Puerto Rico*. Disertación doctoral no publicada. Departamento de Psicología, Universidad de Puerto Rico.
- Zuwerink, J. y Devine, P. (2002). Prejudice, internalization, and the accessibility of personal standards for responding to gay men. *Journal of Homosexuality*, 43, 39-60.